

## ORACIÓN FÚNEBRE DE TEODOSIO

He amado a este hombre lleno de misericordia, humilde en el tono imperial, de espíritu puro y de corazón sencillo. He amado a este hombre que se inclinaba más a sus censores que a sus aduladores. Despojándose de toda la pompa real que constituía su ornato, lloró públicamente en la iglesia su pecado, al que había cedido prestando oídos a engañosos consejos, y entre suspiros y lágrimas suplicó ser perdonado. De aquello de que se avergüenzan los particulares, no se avergonzó el emperador: De hacer penitencia pública. He amado al hombre que en sus últimos instantes, con el postrer aliento, requirió mi presencia a su lado. He amado al hombre que, cercana ya la descomposición de su cuerpo, preocupábase más de la situación de las Iglesias que de sus propios peligros. Lo he amado y así lo proclamo...

Ambrosio, obispo de Milán